

En contra de "El defensor y el defendido"

Mauricio Rosas

Publicamos el siguiente artículo por solicitud del autor, en el cual polemiza con el artículo titulado El defensor y el defendido. Dialéctica de la agresión entre los Mochó: Motozintla—Chiapas, firmado por el Dr. Jesús F. García—Ruiz y aparecido en el Núm. 8 de esta revista.

1. El estudio que presenta el artículo en cuestión tiene, en palabras del autor, como "temática central el análisis de los mecanismos y de los elementos identificadores que han sido o son puestos en acción para asegurar la defensa y reproducción de ciertas estructuras determinantes y de ciertos valores referenciales.

El que a continuación desarrollaremos se centra sobre uno de esos sectores que resisten, uno de esos bastiones que ciertos miembros del grupo utilizan y manipulan a fondo para mantener y justificar la validez de lo creído, de lo vivido más bien: ese sector que nos interesa es el de la agresión y la defensa, el mal y sus consecuencias, la enfermedad y su origen, la muerte y sus explicaciones causales".

2. Para fundamentar teóricamente su estudio, comienza citando un fragmento de la obra de Paul Mercier *Historia de la Antropología*; pensamos que para ver el valor real de lo que piensa Mercier acerca de lo por el autor citado, hay que ampliar la cita hasta las conclusiones:

"En los periodos precedentes se denominaba religión y magia a lo que ahora se tiende a estudiar como creencias y técnicas de manipulación del mundo y del hombre, que no adquieren sentido más que en relación con un conjunto más amplio: es decir, la concepción del mundo y de la sociedad que se construye cada grupo humano. Ha sido necesario algún tiempo para que los antropólogos reconociesen entre los 'primitivos' la existencia de un sistema de pensamiento íntegro, con una lógica propia, que explica y justifica a sus ojos todas sus instituciones y comportamientos 'ideales'. Se desborda aquí el sector de los hechos mágico—religiosos, que no son más que el aspecto más espectacular de una 'realidad' ideológica mucho más amplia". Hasta aquí cita nuestro autor a Mercier, el cual a continuación nos relata los intentos dados en el sentido antes marcado, a los que sitúa entre la década de los treinta y de los cincuenta, y concluye:

"El estudio de las representaciones conscientes que una sociedad hace de sí misma, no puede dis-

pensar otras formas de observación, ni justificar una dimisión del antropólogo ante el problema de la explicación. Algunos 'estadios' de la realidad social—aspectos morfológicos, bases económicas, etc., son olvidados con demasiada frecuencia. La lógica del mito recibe demasiada atención y, contrariamente, las contradicciones de la historia no reciben la suficiente. La cultura 'real' desaparece enteramente tras la cultura 'ideas'. *En verdad, no puede ser aceptado el idealismo sociológico subyacente a toda esta tentativa.*" (el subrayado es nuestro, MR). Podríamos dejar hasta aquí la cita, pero seríamos injustos con las mismas conclusiones de Mercier, así que la terminaremos: "Sin embargo, M. Griaule y los que han trabajado en la misma dirección, en particular G. Dieterlen y D. Zahan, han aumentado en enormes proporciones nuestros conocimientos de las formas de pensamiento y de las religiones africanas; han renovado enteramente los datos del problema de la 'mentalidad primitiva', lo cual representa una adquisición definitiva. Los estudios consagrados a las religiones tradicionales deben responder, sin embargo, a exigencias mucho mayores." (Mercier, 1969: 186—189). Como punto de partida de su argumentación nos parece que Mercier mismo es explícito en cuanto a la validez de este tipo de estudios, por lo que no entendemos cómo puede decir lo siguiente: "Este reconocimiento explícito de Mercier constituye uno de los elementos fundamentales de discusión en el contexto de las ciencias antropológicas y uno de sus avances más significativos. Pero la aplicación concreta no ha sido resuelta ni aceptada a nivel de la praxis de terreno y de análisis antropológico". (¿¿??)

Pero sigamos con su argumentación; después de lo antes citado nos dice: "La compartimentalización de los sectores de la realidad social al interior de las sociedades estudiadas ha hecho que se pierda, frecuentemente, la perspectiva y la especificidad de la lógica subyacente 'del todo social' y la coherencia significativa del mismo.

"Toda sociedad, todo grupo humano, se ha dado

—históricamente— los medios de conocimiento y de acción sobre la realidad del medio ecológico y geográfico en que está situado. Estos ‘medios’ han estado y están determinados por la especificidad identificadora que sitúa a los individuos en el contexto concreto, situación que les obliga a realizar la apropiación en situación de reciprocidad y dependencia”.

Analícemos los anteriores párrafos, pues no nos parecen claros, quizá por el nivel de abstracción que tienen el cual nosotros no alcanzamos. El autor nos habla, de “La compartimentalización de los sectores de la realidad social al interior de las sociedades estudiadas ha hecho que se pierda, frecuentemente, la perspectiva y la especificidad de la lógica subyacente ‘del todo social’ y la coherencia del mismo”. Esta afirmación nos parece que el autor la hace para sí mismo, pues no especifica ni cuáles son las sociedades estudiadas, ni cuáles son los estudios que le provocan esa reflexión, por lo cual nos parece gratuita y fuera de lugar dicha afirmación.

El siguiente párrafo nos dice: “Toda sociedad, todo grupo humano, se ha dado —históricamente— los medios de conocimiento y acción sobre la realidad del medio ecológico y geográfico en que está situado. Estos ‘medios’ han estado y están determinados por la especificidad identificadora que sitúa a los individuos en el contexto concreto, situación que les obliga a realizar la apropiación en situación de reciprocidad y dependencia.” Aunque no es claro lo que en principio nos dice, estamos de acuerdo que todo grupo humano ha obtenido históricamente conocimientos del entorno ecológico en el que vive y que ha producido formas de acción sobre el mismo. Pero donde ya no es nada claro, es cuando habla de los “medios” que han estado y están determinados por la “especificidad identificadora” que sitúa a los individuos en el “contexto concreto”. ¿Cuál es esa “especificidad identificadora” de los “medios”? ¿Se refiere a la cultura del grupo? ¿O está refiriéndose a las fuerzas productivas desarrolladas por el grupo? Y completando el párrafo, al ya estar situados por la “especificidad identificadora” en el contexto concreto (suponemos habla de la “realidad del medio ecológico y geográfico en que están situados”), esta situación les obliga a realizar la *apropiación* en situación de *reciprocidad y dependencia*. El grupo en cuestión está *obligado* a realizar la “apropiación”, ¿Cuál apropiación? ¿Apropiación de qué?, ¿Se refiere quizá, por haber empleado en una ocasión el término Modo de producción, a la apropiación de la naturaleza para obtener de ella sus medios de vida y así su propia vida material? ¿Y si la respuesta a la anterior interrogante es afirmativa, es posible que esto se dé en situación de reciprocidad y dependencia? Por el momento no decimos nada ya que la apropiación no se da en abstracto, sino en concreto,

es decir en la forma en que una sociedad humana determinada en una época determinada de su historia la realiza.

Continuando con su argumentación el autor pasa a hablarnos de el “sistema de representaciones”, que lo define de la siguiente forma: “. . . como la lógica social resultante de la apropiación explícita elaborada por generaciones sucesivas histórica y geográficamente situadas, que aseguran al grupo su coherencia interna y su identificación social frente al exterior. Esta resultante —arbitrario cultural— estructurada y estructurante, será interiorizada por los miembros del grupo en forma de disposiciones durables —inducidas por la situación educadora— y modalizarán, desde el interior, el comportamiento social. Comportamiento que reproducirá, a su vez el arbitrario cultural estructurado y estructurante”. Como la piedra de toque continúa siendo la “apropiación” y sigue hablándonos con abstracciones, nos vamos hasta el final de su argumentación teórica, en el que se vuelve más claro acerca de qué son los sistemas de representaciones: “. . . las elaboraciones del sistema de representaciones, es decir los mecanismos de apropiación del medio y de sus relaciones con el grupo humano, no como elementos genéricos y universales resultantes de una pura acción especulativa, sino como formas de comportamiento cotidiano, esenciales en la comprensión del funcionamiento de la ideología y de su reproducción”. Antes de pasar a ver las implicaciones de esta ensalada, quisiéramos no dejar pasar desapercibido algo que también en su texto manifiesta el autor, su inconformidad en tanto él siente que se acusa de “idealistas” a quienes abordan la mal llamada “brujería”, “magia”, y los acusadores son los que dan los “referentes analíticos considerados como válidos por el cuerpo socioprofesional legislador”. Grave acusación lanzada contra los cuerpos colegiados de antropólogos en el país, saltada muy a la ligera ya que no da pruebas de ella.

3. Creemos necesario hacer algunas precisiones a la información presentada en el artículo que nos ocupa, pues sin ellas nos parece que se manipulan afirmaciones en él hechas.

a) Se nos dice que “hasta época reciente el nombre de la cabecera Municipal era San Francisco de Motozintla, pero en la actualidad es conocido por Motozintla de Mendoza, nombre que le fue dado en honor del líder revolucionario socialista que participó activamente en el proceso de cambio y que fue asesinado en 1920”. Lo de reciente en el cambio de nombre depende de lo que el autor entienda por ello, ya que estamos en 1982 y el nombre de Motozintla de Mendoza lo obtuvo en 1925, cuando substituyó al que antes tenía, que era Motozintla de Romero, en honor de Matías Romero.

b) La cabecera municipal de Motozintla es el asentamiento de los Mochó como a sí mismos designan la lengua que hablan, la cual es perteneciente a la familia lingüística mayance, donde según la clasificación de Terrence Kaufman, el Motozintleco está situado de la siguiente forma:

IV Grupo Kanjobal Mayor

IV A Grupo Chuj
Tojolabal
Chuj

IV B Grupo Kanjobal Propio

- a) Kanjobal
Acateco
Jacalteco
b) Cotoque: MOTOZINTLECO y
Tuzanteco

(Kaufman, 1976)

Políticamente Motozintla es la cabecera del Distrito de Mariscal del Estado de Chiapas, el cual es colindante con el de Soconusco. La importancia de Motozintla en lo comercial ya la marcó nuestro autor; nosotros queremos agregar que gran parte del municipio está en la región geográfica del Soconusco, y que el desarrollo capitalista de dicha región viene dándose desde principios de siglo, debido a las plantaciones cafetaleras, que han ligado a la región con el comercio mundial. Esto tiene gran importancia como veremos posteriormente.

Nuestro autor dice que los mochó son objeto de agresiones sistemáticas por los grupos protestantes “que a través de un proselitismo dogmático, irrespetuoso e intolerante están agrediendo la conciencia y la libertad interior y exterior de los mochó. A tal punto que, so pretexto de que las actividades de preparar y quemar copal son acciones paganas, cortan a veces los árboles de copal para que no pueda ser extraído el *caa nol* o sabia que permite elaborar el copal blanco. En varias ocasiones hemos visto a evangelistas, adventistas, testigos. . . ir ante las autoridades policiales para acusar a los mochó de prácticas de ‘brujería’”. En principio no entendemos por qué un estudioso de los “sistemas de representaciones” habla despectivamente del proselitismo dogmático, teniendo en cuenta que las religiones siempre tienen un cuerpo de dogmas, y que cualquier miembro de una religión que quiera hacer proselitismo es dogmático al hablar de su religión, como lo son los católicos, los musulmanes, etc. . . Por otra parte, es amarillismo el decir que se ha sido testigo de las denuncias para acusar a los mochó de prácticas de brujería, primero porque en Motozintla no hay una “reservación” mochó sino que viven dentro de la ciudad, y si bien se concentran en algu-

nos barrios de la misma, en ellos también viven mestizos o “ladinos”; las acusaciones son hacia individuos, y dichas acusaciones no tienen ninguna trascendencia de orden legal, pues no hay en México persecución religiosa, hay libertad de culto, y por otra parte, si el autor mantuvo contacto con las autoridades civiles de Motozintla se podrá haber percatado de que una característica social de Motozintla es la de las acusaciones de todo tipo por medio de anónimos que constantemente se hacen llegar tanto a las autoridades como a individuos en particular. Y acerca de que les llegan a cortar a veces los árboles de copal para que no extraigan su sabia, basta recordarle al autor que en párrafos anteriores nos habla de la descripción que de la época de la colonia hace Fuentes y Guzmán como un vasto territorio cubierto de numerosos árboles de copal, y que él mismo dice cómo el copal sigue siendo en la actualidad producido en escala que lo lleva a exportarlo a Guatemala. Yo sólo quisiera añadir los siguientes datos: Motozintla cuenta con un mercado abierto durante todos los días de la semana, al que se añaden puestos en tianguis en las calles aledañas los días domingo; en él se puede comprar copal en dos presentaciones, el copal negro en bolas usado ritualmente en toda el área mayance, por lo cual es susceptible de exportación, y el copal blanco que se presenta como tamal, es decir envuelto en hojas y atado; localmente a esta forma de presentar algo le llaman “pante”.

Por otra parte, si hiciéramos una descripción geográfica de la situación de Motozintla no podríamos evitar el decir que en la cañada que forma el río Motozintla y que después se une pasando Mazapa de Madero hasta Amatenango de la Frontera con el Cuilco Viejo (el letrero de la carretera dice Grijalva), que es tributario del Grijalva, Motozintla está hacia el final de uno de esos extremos, a 1200 m.s.n.m., en esa cañada, por espacio de unos quince kilómetros, en las laderas de las montañas de la Sierra Madre de Chiapas, hasta los 1600 m.s.n.m. aproximadamente están cubiertas de árboles de copal; razón por la cual no nos parece tan terrible agresión que de vez en cuando se corte un árbol de copal; nos parece ridículo.

c) El autor del artículo nos dice que “Frente a este estado de cosas, la etnorresistencia —garante de la reproducción social— se ha estructurado, y el nuevo *ahwal meesah* —dueño de la mesa— o representante de comunidad al interior de los ‘principales’ ha creado una conciencia nueva de enfrentamiento directo, a tal punto que su conciencia de ‘militante de la tradición’ le ha llevado a inscribir sobre el frontispicio de su casa ‘los que viven aquí son católicos, no queremos ni aceptamos propaganda protestante, Viva Cristo Rey en él y en él.’” Aquí el autor nos

está hablando de una persona en particular y su acción particular, individual, aunque sea el "dueño de la mesa" dentro de la organización tradicional. Posteriormente, nos dice que esa situación también "ha llevado a una parte importante del grupo mochó a plantearse una serie de interrogantes; han comenzado a elaborar una reflexión propia en torno a la especificidad de su historia y sobre la responsabilidad de cada uno en el mantenimiento de la fidelidad tradicional, condición de la perpetuación de la invocación de los ancestros y de la evocación por la descendencia.

"Aunque el tema central de nuestra comunicación no es éste, hemos querido hacer referencia sucintamente ya que nos parece altamente significativo, pues a pesar de las agresiones constantes y directas las bases fundamentales del sistema de representaciones sigue funcionando. La razón de ello creemos que es el hecho de que el Modo de Producción no se ha modificado básicamente, pues la dependencia del maíz, de los procesos agrícolas tradicionales y de su representación siguen siendo 'necesidad y práctica' cotidiana. En otros términos, creemos que los elementos estructurantes no han sido alterados en forma definitiva y las estructuras 'estructuradas y estructurantes' siguen oponiendo resistencia eficaz". Para poder ver el valor de la anterior parrafada, quisiéramos dar un poco más de información acerca de Motozintla, como dice el autor citando a Andrés Medina (en un artículo aparecido en 1973 en el volumen X de *Anales de Antropología*, de la UNAM, en él se indica que la información es un trabajo de campo efectuado en 1967 básicamente); Motozintla se ha convertido en el centro de la actividad económica de la Sierra Madre desde hace unos 25 años (40 en la actualidad tomando en cuenta el tiempo en que se hizo el trabajo de campo de Medina) y se han producido transformaciones profundas debido a la influencia ininterrumpida de Mestizos que se han apoderado totalmente del poder administrativo, económico y político, dejando a los mochó totalmente marginados de los centros de decisión. . . , esta situación que se nos refiere se vino dando con mayor anterioridad de la que nos dice Medina, ya que la situación estratégica que tiene Motozintla en la Sierra Madre de Chiapas, desde que comenzaron a traer "enganchados" a Tzeltales y Tzotziles de los altos de Chiapas y esto se remonta a principios del presente siglo, ya que por 1903 un finquero del Soconusco, Guillermo Kahle, abrió las primeras oficinas enganchadoras de San Cristóbal Las Casas. Siendo paso obligado entre los Altos y el Soconusco, en ella se instalaron comerciantes, finqueros pequeños, guardias "blancas", arrieros, etc., que desplazaron a los mochó del centro de la población hacia la periferia, del poder político es-

taban desplazados con anterioridad. El desarrollo capitalista de la producción cafetalera combinó hábilmente formas de servidumbre agraria a fin de garantizar la fuerza de trabajo necesaria para las labores culturales del café, y si se buscó la forma de traer esta fuerza de trabajo desde los Altos, es por que la regional y la migrante de Guatemala no alcanzaba a llenar las necesidades de producción, el propio tipo de producción y la modalidad de combinar la servidumbre agraria hizo que apareciera desde temprano una división de clases muy definida, y que la agudización de las contradicciones de clases estallaran, que la lucha política en todos los terrenos, incluyendo el ideológico, se reflejaron en Motozintla; así se puede comprender la existencia de un líder socialista muerto en Motozintla, que le da su apellido para que sea Motozintla de Mendoza. En la actualidad, tenemos también que decir que los mochó no tienen tierras comunales, están organizados en ejidos, junto con mestizos, por lo que la actividad política de ellos se centra en principio por el control de la asamblea de ejidatarios y de los puestos representativos de ella (comisario ejidal, etc., etc.), lo anterior sumado a la lucha política junto con los mestizos pobres y estudiantes por el control de la presidencia municipal, la cual han llegado a obtener, aunque con maniobras, los burgueses, los pequeños comerciantes, pequeños finqueros, dueños de los transportes, etc., se las hayan quitado antes de que cumplieran el segundo año de labores. En estas luchas políticas vitales para la comunidad, la organización tradicional no tiene ningún peso ni significación, la situación religiosa de credos, no está desvinculada de la lucha política, y en esta lucha intervienen también organizaciones políticas partidarias, hasta 1978 sólo tenían actividad política formal el PRI y el PAN; el PRI a través de la CNC tenía su mayor fuerza y quienes tenían oposición con ella se agrupaban en la CCI. Hacia 1975 la CNC junto con la Secretaría de la Reforma Agraria organizaron, siguiendo una convocatoria nacional el Consejo Supremo Mochó, esta forma de organizar políticamente a una etnia, basada en el consejo supremo de los tarahumaras, servía para legitimizar al Estado, pero los ejidatarios mochó vieron en ella una forma de trabajo político que los diferenciaba y les daba exclusividad frente a los mestizos y las clases dominantes. En principio la designación de dedazo cayó en un miembro de la CNC, pero en cargos secundarios ejidatarios dirigentes, que desarrollaron una revaloración cultural a la par que acciones políticas y económicas en favor de los ejidatarios, han ayudado a fomentar la conciencia étnica reforzando la conciencia de clase. Por las razones anteriores, nos vemos obligados a decir que el autor del artículo se haya confundido acerca de

las causas de lo que llama la etnorresistencia y acerca de la importancia de la organización tradicional mochó como aglutinador de los intereses de grupo. Por otra parte, aunque se ha llegado a aumentar desde hace tiempo el rendimiento por hectárea a través de fertilizantes químicos, en la producción de maíz este es y ha sido insuficiente para cubrir las necesidades de alimentación, y no produciendo ni ropa tradicional, ni alfarería de autoconsumo, viviendo en casas que desde hace muchísimos años usan techos de lámina de zinc, o de cartón; para cubrir sus necesidades de consumo han tenido que vender su fuerza de trabajo en el mercado de trabajo de el Soconusco en las fincas cafetaleras, donde de mediados de septiembre a mediados de enero se necesitan trabajadores para el corte de café, allí ocurren junto con mames de la zona y de Guatemala, tzeltales y tzotziles de los Altos, tojolabales etc. . . Obtienen el dinero necesario (¿?) para sus necesidades de consumo que satisfacen en el mercado de Motozintla o bajan a Tapachula por las mercancías. Los comerciantes guatemaltecos conocidos como "chiries" les dan acceso a radios, grabadoras, lentes oscuros, ropa, etc., de fabricación japonesa o estadounidense, etc., y esto cuando ellos mismos no suben al fronterizo pueblo de Niquivil o van a La Mesilla en Guatemala para "fayuquear". Ahora sí nos podemos preguntar ¿A qué se refiere el autor con eso de que el modo de producción no se ha modificado básicamente? ¿Cuál modo de producción? ¿El "depende" de la producción de maíz significa no modificar sustancialmente el "modo de producción"? Creemos que las bases sobre las que pretende sostenerse el autor no son firmes.

d) El autor supuestamente nos está escribiendo acerca de los mochó, pero en su punto cuatro nos habla de haber presenciado una operación de contratación de un "agresor" en El Porvenir, comunidad que es cabecera de el municipio de el mismo nombre, localizada en la parte alta de la sierra (2800 m.s.n.m.), a cuatro horas en vehículo motorizado de Motozintla que es donde viven los mochó. Esta comunidad de El Porvenir es fundamentalmente mam con alguna población mestiza; hasta hace pocos años la comunicación con esta comunidad era difícil por lo accidentado del terreno y la nula conservación que se daba a la brecha de comunicación.

e) Por último, queremos señalar que la existencia de los "chimanes" no es privativa de los mochó, ya que también los mames y los que así mismos se llaman cakchiqueles localizados en Mazapa de

Madero, los nombran y reconocen las mismas funciones.

Para concluir, creemos que el artículo debería de haberse quedado en su descripción etnográfica de el defensor y el defendido, lo cual tiene un valor importante como conocimiento científico de un fenómeno del grupo étnico estudiado.

No sabemos si las fotografías que acompañan el texto son dadas por el autor del artículo para ilustrarlo, o fueron puestas por la redacción de la revista, en cualquier caso es un error ya que éstas son de otros grupos étnicos y no de los mochó, con lo cual la confusión se aumenta, ya sea de buena o mala fe.

Al principio de nuestro análisis citamos a Paul Mercier en relación al tipo de estudios como el que nos ocupa; creemos que resulta importante volverlo a hacer:

"El estudio de las representaciones conscientes que una sociedad hace de sí misma, no puede dispensar otras formas de observación, ni justificar una dimisión del antropólogo ante el problema de la explicación. Algunos 'estadios' de la realidad social —aspectos morfológicos, bases económicas, etc.— son olvidadas con demasiada frecuencia. La lógica del mito recibe demasiada atención y, contrariamente, las contradicciones de la historia no reciben la suficiente. La cultura 'real' desaparece enteramente tras la cultura 'ideas'. En verdad, no puede ser aceptado el idealismo sociológico subyacente a toda esta tentativa".

Espero que las anteriores observaciones puedan ser de alguna utilidad para la banalidad del tema tratado centralmente en el artículo, ya que en la actualidad creemos que la actividad guerrillera en Guatemala en la parte colindante con Motozintla, la presencia de los refugiados indígenas y el ejército mexicano, la creciente lucha de clases en Motozintla, etc., tienen y han tenido un impacto mucho mayor para una conformación ideológica entre los mochó, que adquiriendo mayor conciencia de clase como explotados, refuerzan esta misma con una conciencia étnica, y en este proceso en el enfrentamiento que tienen con los explotadores como clase concretada objetivamente en: comerciantes, dueños de fincas, dueños de transportes, etc.; es claro que las acciones de los protestantes son de menor importancia en tanto cuestiones de credos, en Motozintla son para el pueblo, incluido en él los mochó, más peligrosas las acciones del Club de Leones en el terreno ideológico.

BIBLIOGRAFIA

MERCIER, PAUL

1969 *Historia de la Antropología*. Ediciones Península. Barcelona

MEDINA, ANDRES

1973 "Notas Etnográficas sobre los Mames de Chiapas", en *Anales de Antropología* de la UNAM, Volumen X. México, D.F.

KAUFMAN, TERRENCE

1976 *Proyecto de alfabetos y ortografías para escribir las lenguas Mayances*. Ministerio de Educación, Guatemala.

VELASCO, J. AGUSTIN

1976 *El Desarrollo Comunitario de la Sierra Madre de Chiapas*. UNAM. México, D.F.